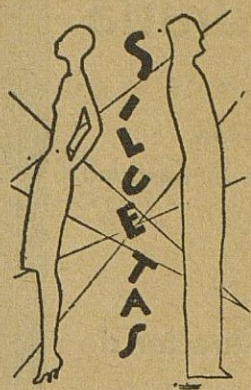


# El popular

==== Año XVIII ==== Cabra 6 de febrero de 1935 ==== N.º 861 =====



Saneamiento  
y  
urbanización

En la semana anterior al comentar las estadísticas vitales egabrenses a través de ese estudio tan completo e interesante que ha publicado el director del Centro Secundario de Higiene Rural de Cabra, decíamos que la labor a realizar para que esas tasas de mortalidad que sin ser alarmantes ni excesivas, deben combatirse con éxito en un medio ambiente tan favorable como el de nuestra ciudad, han de partir de todos, pero ha de partir, en primer término, del Ayuntamiento que es el obligado a destruir los focos de infección y a facilitar los medios necesarios para el saneamiento total de la población, que habiendo aumentado el número de habitantes, apenas ha aumentado el de viviendas, y que habiendo aumentado los problemas sanitarios, apenas se ha intentado trazar una coordinación sanitaria como demanda la administración de la higiene pública.

Y es, que los españoles en general, formamos un país muy dado en conservar por rutina cosas en desuso, porque siempre resulta más fácil mirar el precedente, aunque no sirva para el caso, que estudiar la realidad del problema tal como lo presenta la actualidad, la vibración del momento. Y así ocurre también con los problemas municipales, salvo esas orgías de empréstitos a capricho, que son la excepción de la regla. Pero aparte esas locuras de millones que a tantos pueblos arruinó, en general los municipios siguen la misma trayectoria de fines de siglo pasado, salvo los aumentos nacidos por imposiciones superiores de leyes o gobernantes, sin comprender que la vida es evolución constante y que si esa evolución no

se lleva a la casa del pueblo, ocurrirá entonces que el municipio se queda a la zaga del progreso, y que su misión queda reducida a un mero organismo burocrático, sin vida, sin alma, cuando debe estar impregnado de alegría, de juventud constante, de ansias de volar siempre por horizontes de progreso en marcha serena y segura. Lo mismo que una empresa particular declina cuanto no hay en sus directores una línea de continuidad y

ción constante de Cabra, por virtud de una coordinación que abarque la solución de todos los problemas latentes, solución que no podría ser sino como consecuencia de una evolución y renovación ininterrumpida.

El saneamiento y la urbanización de Cabra, requieren ese concepto del egabrenismo para realizar, por etapas, la obra renovadora de la ciudad. Ya la semana pasada trajimos a colación el censo de habitantes de 1920 y el de 1930 con el aumento tan notable. Y si examinamos la estadística de decenios anteriores, veremos cómo desde principio de siglo la población egabrense ha tenido un aumento de extraordinaria importancia. Y sin embargo si damos un paseo por la población, por sus barrios extremos, apenas han sufrido aumento las viviendas; se han edificado algunas con sentido caprichoso y las casas de vecinos por milagro de la necesidad han aumentado en inquilinos, pero no en mejoras. Y nadie puede permanecer impasible ante este problema mucho más grave de lo que nos puede parecer a los que vivimos en el centro de la población en casas más o menos confortables, alejados de ese hacinamiento de seres humanos. El primer paso para encauzar el problema debe consistir en trazar un plan de ensanche o extensión de la ciudad coordinado con el saneamiento total de la ciudad que quede bajo esos nuevos límites. Cabra necesita expansión, y el municipio debe facilitarla con los recursos propios y los que otorgan las leyes como la del 10 de diciembre de 1921, y modificaciones posteriores, para la edificación por el municipio de casas o barriadas higiénicas.

A muchos, a los espíritus escépticos o rutinarios, parecerá esto un plan fantástico o quimérico. Pero es que nosotros no decimos que en un abrir y cerrar de ojos, nos encontremos la reforma hecha. El plan por su envergadura necesita su base que es el proyecto técnico y después el administrativo, es decir un plan quinquenal, que por etapas asegurara al pueblo la transformación que necesita.

Así una vez delimitada lo que debe ser la ciudad, se verificaría la del saneamiento de la parte nueva y de la

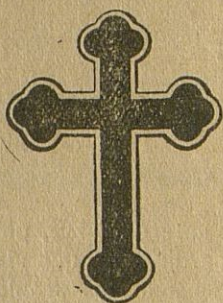
**Diariamente  
tiene Vd.  
ocasión  
de ver cómo  
las novedades  
de esta casa  
son las  
últimas  
que producen  
las fábricas**

**Y en todo  
tiempo sus  
extensos  
surtidos en  
toda clase  
de tejidos y  
sus precios  
sin  
competencia  
proclaman  
su fama  
y su crédito**

de renovación atemperada a los progresos de la época, el municipio forzosamente arrastra una vida lánguida, si carece de esa renovación constante y si le falta esa coordinación, que aquí en Cabra podríamos definir con el nombre de *egabrenismo* que pueden y deben sentirlo todos; pero no un egabrenismo de conveniencia, sino un sentimiento que a modo de cadena una a todos los gobernantes y a todos los egabrenses para la consecución de un solo ideal en la renova-

EL SIGLO

EL SIGLO



## PRIMER ANIVERSARIO

Rogad a Dios en caridad por el alma de

**EL SEÑOR**

**Don José Ballesteros Andrada**  
Médico

Que falleció en Cabra el día 12 de febrero de 1934,  
después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

**R. I. P.**

Su hija Doña Julia; hijo político Don Eugenio Moreno, Director de la Sucursal del Banco de España; nietos Ana, Manuel, Luisa y José y demás familia,

Suplican a sus amistades una oración en sufragio del alma del finado, por cuyo favor les vivirán agradecidos.

Las misas que se celebren el día 12 en la Parroquia de Sto. Domingo e Iglesia de Agustinas, de esta Ciudad, así como el funeral que tendrá lugar el mismo día en la Parroquia de Trivaldos (Cuenca) serán aplicados en sufragio de dicho señor,

parte antigua que aún carece de determinados servicios, y se fomentaría la edificación de nuevas casas, no dejando que caprichosamente éstas se edifiquen sin obedecer a leyes de estética y urbanización, sino procurando que los beneficios que el Estado concede para casas baratas, lleguen hasta la ciudad. De esta forma el crecimiento de la población, no sería, como ahora ocurre, por brotación espontánea de casas que se construyen dónde y como quiere su dueño, afeando las entradas del pueblo con casas y alineaciones absurdas. Diganlo si nó, esas edificaciones junto al Junquillo, las mismas de la prolongación de la calle del Tinte, no responden a ese nivel de construcción egabrense, sobrio, pero bello, correcto y limpio que tanta fama da a la ciudad. El municipio, pues, mediante ese plan de ensanche puede recabar la administración y jurisdicción de los ensanches naturales del pueblo, antes que la expansión forzosa, haga más difícil la urbanización del ensanche, con los recursos que permite la ley de 26 de julio de 1892 o el mismo Estatuto Municipal vigente. La burocracia de la

ciudad, cada vez más numerosa por razón de la importancia y el progreso del pueblo, asegurarían el éxito de la construcción de una barriada de casas u hoteles baratos; de una ciudad jardín que en la ciudad de la Fuente del Río y al amparo de las disposiciones legales que garantizarían la parte económica, tendría fácil realidad.

El saneamiento y la urbanización de la ciudad, es en Cabra problema que reúne todas las facilidades que para sí quisieran otros pueblos, y es uno de los principales puntos para conseguir que las tasas de las estadísticas vitales que gozamos, se muestren mucho más optimistas.

Otro de los puntos, es la salubridad y la higiene, que será tema de un artículo próximo.

## Enrique Montoya

Perito Agrícola  
Toda clase de trabajos periciales  
Economía en los precios  
San Francisco, número 45  
**LUCENA**

## Granja Avícola

de

**Francisco Poyato Ramírez**

(en la carretera a Priego  
frente al Jardinito)

Se vende leche de Vaca  
al precio de 70 cts. litro

También se venden Conejos, Gallinas y huevos

Se sirve a domicilio sin aumento de precio, avisando a la misma Granja o a la calle del Río, número 12.

Pida siempre el exquisito vino

**Pago de Riofrío**

Cuentos de EL POPULAR

## ¡Ah, el público!

por ANTON CHEJAR

¡Se acabó!... ¡No beberé más... Por nada ni por nadie en el mundo!... Ya es tiempo de que entre en razón. Hay que trabajar... A nadie le disgusta cobrar su sueldo; pero hay que trabajar honradamente, con ardor y conciencia, disponiendo del reposo y hasta del sueño. ¡Tienes que ser menos débil! ¡Te has acostumbrado, amigo, a cobrar tu salario sin ganarlo y eso está mal!... ¡Está mal!

El jefe de los revisores, Podtiaguin, después de haberse dirigido distintas reconvenciones por el estilo, experimenta de pronto incoercible propensión al trabajo. No obstante ser cerca de las dos de la madrugada, despierta a los revisores a sus órdenes y se los lleva consigo a los vagones, a verificar los billetes.

—¡Los billetes, señores!... grita, haciendo funcionar alegremente su alicate.

Envueltas en la semioscuridad del vagón, las siluetas dormidas tienen un sobresalto, sacuden la cabeza y tienden los billetes.

—¿Su billete?—demanda Podtiaguin a un viajero de segunda clase, hombrecillo enclenque, tendinoso, embutido en una pelliza un «plaid» y rodeado de cojines —¡Deme su billete!

Sumergido en el sueño, el hombrecillo enclenque no responde. El jefe de los revisores le toca en el hombro y repite con impaciencia:

—¡Su billete!...

El viajero se estremece, abre los ojos y mira a Podtiaguin con espanto:

—¿Cómo?... ¿Qué?...

—Le ruego cortésmente que me dé su billete... Tenga la bondad de...

—¡Dios mío!... gime el hombrecillo enclenque, con rostro lloroso.—Tengo reumatismo... hace tres noches que no duermo, me he inyectado morfina para poder dormir, y viene usted a importunarme con los billetes!... ¡Se necesita ser despiadado e inhumano! Si supiera usted lo difícil que me es dormir, no me molestaría para semejante futesa... ¡Qué falta de sentido! ¿Y para qué quiere mi billete? ¡Es hasta estúpido!

Podtiaguin se pregunta si debe enojarse y decide en sentido afirmativo.

—¡Aquí no puede gritar!—dice.— ¡Esto no es una taberna!

—En las tabernas, al menos,—responde el viajero, tosiendo,—las gentes son más humanas. Y ahora, ¿cómo vuelvo a dormirme? Es asombroso: he viajado por todas partes en el extranjero sin que nadie me pidiera billete alguno, y aquí no hacen más que estar pidiéndole siempre, como si los empujara el diablo.

—¡Entonces, si tanto le gusta, váyase al extranjero!

—¡Es estúpido, señor!... ¡Sí! Como si no fuera bastante el hacer correr a los viajeros los riesgos del humo, la calefacción excesiva y las corrientes de aire, todavía quieren abrumar-

los con mil formalidades... Ahora quiere mi billete... ¡Vaya un celo! Si siquiera la comprobación se hiciera en serio; pero la mitad del tren viaja sin billete.

—¡Oiga usted, señor!—dice Podtiaguin, poniéndose rojo.—Si no deja de gritar y de molestar al público, me verá obligado a hacerle bajar en la próxima estación y a acusarlo.

—¡Es vergonzoso!—comentan indignados los viajeros.—¡Tomarla con un enfermo!... Vamos: tenga consideración.

—Pero, dice Podtiaguin asombrado;—¿si es el señor el que se enfada! Bueno: no verá su billete... Como guste; pero ya sabe usted que es el servicio quien lo exige... Puede preguntárselo al jefe de estación o a quien quiera...

Podtiaguin se aleja encogiéndose de hombros. Al principio se siente ofendido, vejado; pero después de revisar dos o tres vagones, comienza a sentir en su alma de jefe de revisores cierta inquietud parecida al remordimiento.

—Realmente,—se dice,—no debí despertar a ese enfermo. Pero, después de todo, no es culpa mía. Crean que lo hago por gusto o por capricho, y es el servicio quien me lo exige... Y como no lo creen, voy a traerles al jefe de estación.

Una estación. Cinco minutos de parada.

Antes de que suene la tercera campanada, Podtiaguin entra en el vagón de segunda que ya conocemos, acompañado del jefe de la estación, cubierto con su gorra roja.

—Aquí tiene a este señor,—explica Podtiaguin, que dice que no tengo derecho a pedirle el billete y... que se ofende por ello. Le ruego, señor jefe de estación, que le diga si, al pedir los billetes, cumplo con mi deber o procedo caprichosamente. Señor—agrega—dirigiéndose al hombrecillo enclenque.—Si no me cree usted, puede preguntárselo al jefe de la estación.

El enfermo parece saltar como bajo un pinchazo; abre los ojos y, con rostro doliente, se reclina sobre el respaldo del asiento.

—¡Dios mío! gime—Apenas estaba cerrando los ojos después de una segunda dosis, y helo aquí... ¡Por favor: tenga piedad de mí!

—Mire: puede hablar con el señor jefe de estación... y preguntárselo si tengo o no derecho a pedirle el billete.

—¡Oh! ¡Esto es insostenible! Vaya: aquí tiene el billete. Si es necesario, compraré cinco más: pero déjeme morir tranquilo. ¿No ha estado usted enfermo jamás? ¡Gentes insensibles!

—¡Verdaderamente, es una burla!—exclama, indignado, un oficial de uniforme.—No puedo llamar de otro modo a semejante insistencia.

—¡Venga!—dice el jefe de estación,

frunciendo el ceño y tirando de Podtiaguin por la manga.

Podtiaguin se encoge de hombros y sigue lentamente al jefe de la estación.

—¡Vaya usted a contentarlos!—se dice, estupefacto.—He llamado al jefe de la estación para que los viajeros comprendan y se calmen... y ahora es él el que grita.

Otra estación. Diez minutos de parada.

Antes de que suene la segunda campanada y en el momento en que, frente al mostrador de la cantina, Podtiaguin bebe agua de seltz, dos señores, uno con uniforme de ingeniero y el otro con capote oficial, le interpelan.

—Oiga usted, señor jefe de revisores—dice el ingeniero a Podtiaguin;—su conducta con el viajero enfermo ha indignado a todo el vagón. Soy el ingeniero Poutziski, y este señor es coronel. Si no presenta usted sus excusas al viajero enfermo, enviaremos una queja al jefe de tráfico, que es amigo nuestro.

—Pero, señores...—dice Podtiaguin, intimidado.—Yo... ustedes...

—No hay necesidad de explicaciones. Le advertimos que si no se excusa con el viajero, le tomaremos bajo nuestra protección.

--Bien, yo... Bueno: voy a excusarme...

Media hora después, Podtiaguin, habiendo preparado una frase de excusa que considera capaz de satisfacer al viajero sin rebajar su dignidad, vuelve a entrar en el vagón.

—¡Señor!... ¡Señor!...—le dice al viajero.—¡Oígame!...

El enfermo se estremece.

—¿Qué?

—Yo... ¿cómo diré?... No se ofenda...

—¡Agua!...—pide el enfermo sofocado, llevándose la mano al corazón.—Tomé una tercera dosis de morfina; empezaba a dormirme, y por tercera vez... ¡Dios mío! ¿Cuándo acabará este suplicio?...

—Yo... ¡ejem!... dispénsame...

—¡Haga que me bajen en la próxima estación!... ¡No puedo más!... ¡Me muero!

—¡Es vergonzoso!—dicen irritados los demás viajeros a Podtiaguin.—¡Salga de aquí! Ya pagará usted esta burla. ¡Fuera de aquí!

Podtiaguin hace un ademán de desconsuelo, suspira y sale. Se dirige al vagón de servicio, se sienta frente a la mesa y gime:

—¡Ah, el público!... ¡Vaya usted a contentarlo!... ¡Tómese el trabajo de cumplir con su deber!... Aunque uno no quiera, tiene que despreocuparse de todo y ponerse a beber... No hace usted nada y se enfadan; se pone usted a trabajar y también se enoja... ¡Behamos!

Y Podtiaguin se traga de un golpe media botella de *vodka* y no vuelve a pensar en el trabajo, ni en el deber, ni en la honradez.

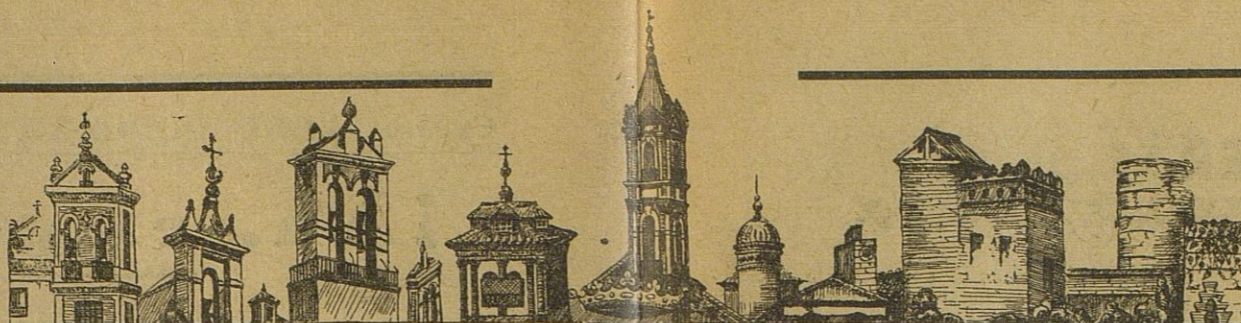
Pida siempre el exquisito vino

## Pago de Riofrío

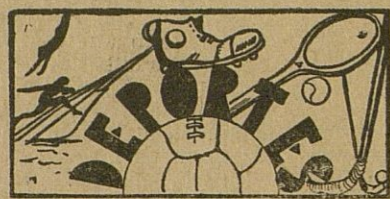
**P**RÓXIMA a terminar la carretera de la sierra, tiene que ser preocupación de todos, facilitar el cómodo y económico acceso a tan maravilloso lugar, armonizando los intereses de los transportistas con los del pueblo que debe disfrutar por entero la mejora.

Sinceramente hemos de reconocer que las tarifas aprobadas por la autoridad no responden a este concepto de economía, indispensable en un lugar que por ser Sitio Natural de Interés Nacional, ha de contar con la protección y amparo, en todos los órdenes, de los gobernantes.

No pedimos tarifas ruinosas, pero si nos creemos con derecho a pedir para la sierra la misma tarifa razonable que rige para los otros viajes.



# De la vida local



## FUTBOL

**El domingo en Villa Lourdes Empatan a dos tantos la Balompédica Giennense y el Club Deportivo Egabrense**

La Balompédica Giennense que se enfrentó con nuestro Club el pasado domingo es un equipo completo. Sus jugadores, siempre colocados, velocísimos en la carrera, pasan el balón por bajo rápidamente.

A los pocos minutos de juego ya habían conseguido el primer tanto empleando esta táctica que desorientó por momentos a los nuestros que hacía tiempo no luchaban contra un team tan magnífico.

La afición puede estar agradecida a la directiva de nuestro once por los esfuerzos que hace al traer equipos que sean dignos rivales del Deportivo.

El juego se hizo duro. Con un tanto en su contra nuestros jugadores lanzan el balón fuera al castigar un penalty siendo muy discutido este acto de desprendimiento entre los cada día más numerosos aficionados que llenaban el campo.

Terminó la primera parte de la lucha con otro tanto a favor de los de Jaén, conseguido en un potente tiro del extremo izquierda que Tomasín no detuvo, no sin antes haber reaccionado valientemente los nuestros y conseguir un tanto los hermanos Palomeque. Lanzó un córner Palomeque (Pepe) y Palomequillo con la cabeza envió el balón a la red.

En la segunda parte Regalao centra y Palomequillo envía el balón a gol.

Fué una jugada muy vistosa y aplaudida la que consiguió el empate.

**21621**

servicios, ha prestado en el primer año de su fundación, el

**Centro 2.º de Higiene Rural de Cabra**

Lea en el próximo número de

**EL POPULAR**

un interesante artículo de su director, Dr. Juárez, sobre la labor del Centro egabrense, en el pasado

**1934**

**PRUEBE V. LOS CHOCOLATES**

**Virgen de los Reyes**

**SON LOS MEJORES**

Después en una *meleé* en la portería de Jaén, Palomequillo falló lamentablemente, enviando el balón fuera, perdiendo una ocasión inmensa de marcar.

Después de prolongado unos momentos el partido terminó con el empate a dos tantos.

Arbitraron los Sres. Rubio en el primer tiempo y Melero en el segundo.

## La fiesta de la Candelaria en Cabra

El temporal de nieves que se presentó a primeros de la semana pasada impidió, como se tenía proyectado, trasladar dentro de ella la imagen de nuestra Patrona a su histórico Santuario de la sierra.

En vista de ello la Cofradía acordó celebrar en Cabra la tradicional fiesta de la Candelaria, que ha revestido extraordinario esplendor, pues a los 35 años ha salido procesionalmente por las calles de la Ciudad este día la milagrosa Imagen.

La Parroquia de la Asunción se vio esa mañana repleta de fieles.

Después de la bendición de las candelas se organizó la procesión La Virgen, en hombros de sus hijos, precedida de millares de estos que no cesaban de vitorearla cada vez que la Banda Municipal terminaba de entonar el himno egabrense,—las coplas de la novena—recorrió las calles Mayor, Teniente Fernández, Alcalá-Zamora, Cervantes, Teniente Alborno, Plaza de Fermín Galán y calle Mayor.

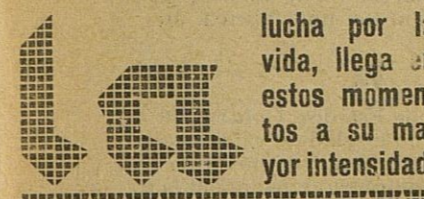
Al llegar a la antigua calle de don Diego Avis se entró la Imagen en las Agustinas, costumbre que se llevaba a cabo siempre que la Virgen se encontraba este día en Cabra y salía en procesión. Las monjitas entonaron una salve y vitorearon a la Paloma Blanca.

Entre aclamaciones llegó la Virgen a la Parroquia donde se celebró la solemne función, oficiando el señor Cura Párroco D. Francisco de P. Caballero, auxiliado de los Presbíteros Sres. Luque y Pareja.

En el ofertorio se dió a besar al Divino Niño, ofrendándole los fieles con su fervor el acostumbrado aguinaldo.

Después se verificaron las rifas de la torta y los pichones que como notas simpáticas portaban dos muchachos en la procesión.

La Cofradía de la Virgen, atendien-



lucha por la vida, llega en estos momentos a su mayor intensidad.

Si usted quiere alcanzar el éxito, conceda la mayor importancia al arreglo y comodidad de su hogar, puesto que ello le proporcionará el descanso, la alegría y optimismo para el triunfo.

Encarge los muebles que precise, a la casa **JOSE M. GARCIA**, de LUCENA, que sabrá interpretar fielmente sus deseos.

do al insistente ruego de numerosas personas del comercio y las industrias locales que en día de trabajo no pueden acompañar a la Virgen a su casa de la montaña, ha decidido que si el tiempo lo permite el traslado de la Patrona se verifique el domingo día 10 de los corrientes a las ocho de la mañana.

Antes de salir de la Parroquia la augusta Viajera, se dirá una misa.

Pero hoy volvemos a repetir lo que ya dijimos en el número anterior respecto a la fiereza del traslado o sea que este acontecimiento lo anunciará el día antes el tamboril y la bandera de la Virgen, recorriendo las calles del pueblo.

**Farmacia Navarro**

Juan Ulloa, 28  
Teléf. 54

AGUAS MINERALES



El martes de la semana anterior falleció en esta Ciudad la respetable señora doña María Roldán Espinar, viuda de Urbano.

Por sus bondades gozó la finada de la estimación de cuantos llegaron a tratarla.

Descanse en paz su alma.  
A su hija doña Soledad; hijo político don Manuel Reyes Calvo, nietos, hermana doña Teresa; hermanos políticos y demás familia, les expresamos nuestro sentido pésame.

En Madrid, donde vivía, falleció el día 27 del próximo pasado mes de Enero, la bondadosa señora doña Tomasa Martín, esposa de nuestro distinguido paisano don José Moreno y Moreno.

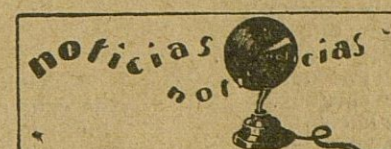
Era la finada modelo de esposas y madres, siendo sentidísimo su óbito entre las numerosas amistades que tenía, que pudieron apreciar las virtudes que atesoraba.

Descanse en paz su alma.  
Reciban nuestro sentido pésame su viudo, hijos, hijos políticos y demás familiares.

El próximo día 10 se cumple el primer aniversario del fallecimiento del niño Antonio Guzmán Arroyo, quien a pesar de sus pocos años dió durante la larga enfermedad que le llevó al sepulcro, alto ejemplo de resignación cristiana.

El día 11 se aplicarán misas en sufragio de su alma a las 6 en la Parroquia de Santo Domingo y a las 8 y media en la iglesia de la Soledad.

Al recordar la triste fecha en que quedó tan señalado vacío en el hogar de sus amantes padres, don Antonio Guzmán y doña Rosa Arroyo, buenos amigos nuestros, expresamos a éstos así como a la demás familia del finado, nuestro más sentido pésame.



## Natalicio

Felizmente ha dado a luz un niño la señora doña Francisca Notario del Rosal, esposa de nuestro buen amigo don Diego Hortelano Gaitán, Celador de Teléfonos.

Nuestra cordial enhorabuena por tan fausto suceso.

## Se vende

Una mesa, comedor grande que sirve para verano e invierno; una mesa de corte para sastrería y un tocador con piedra.

Razón: Baena, 21.

**Carbón de bolas**

En casa de MARTIN el CARBONERO (calle Priego, núm. 27), se vende **Carbón de bolas**

acribado a 1'65 la arroba; el quintal a 6'40. Sin acribar a 1'55 la arroba.

Se sirve a domicilio de 2 arrobas en adelante.

Para pedidos, al teléfono 80

Pida siempre el exquisito vino

**Pago de Riofrío**

Imp. de M. Megias.—CABRA



## Nieves

La nieve pura en las cumbres  
la nieve sucia en las calles...  
En la tierra, los armiños,  
y en la ciudad, lodazales...

Los tejados, con sus blancas  
capuchas, parecen frailes,  
y del cielo, como lenguas  
de fuego, los copos caen...

Para el rico, fuego en glóbulos  
en los deportes al aire...  
Al pobre le quema el frío...  
fuego que hiela la sangre...

El agua negra en el lago,  
blancos espectros los árboles...  
Pisando algodón en rama  
voy por el parque...

Toda la luz se hace nieve,  
y el viento se hace cristales...  
Mis ojos beben blancura,  
mis pulmones mascan aire...

Si gentes hay al abrigo,  
sin abrigo muchas hay,  
y lo que es deporte en unos,  
es en otros frío y hambre...

De la miseria a cubierto,  
gentes con pieles y guantes...  
¡Oh placer el de esta nieve,  
látigo para otras carnes!

¡Oh inocencia de la nieve  
cuando inmaculada cae!...  
De ella, lo bueno y lo malo  
los hombres hacen...

Los ciegos hombres, que cambian,  
con torpes iniquidades,  
en infierno el paraíso  
y la libertad en cárcel...

Alborozo de alpinistas,  
reniego de miserables,  
inspiración de poetas...  
¡Y nieve, todos holládotel!...

¡Y la pureza del hampo,  
en las calles,  
convierte el rebaño humano  
en lodazales!...

Era la nieve, al caer  
en el parque,  
como el algodón en rama  
de blanda y de suave.

Pero cuajando la nieve,  
dura al helarse,  
traidora y resbaladiza,  
puede el que va a pie estrellarse.

No así los que van en coche,  
para eso hay clases;  
el pobre, que se fastidie...;  
su suerte al rico le vale...

¡Ay, nieve, eres muy bonita,  
si no te helases  
y el viento frío a los pobres  
no les tajara las carnes!...

¡Ay, nieve, eres muy bonita,  
si en los hogares  
de los pobres no pasaran  
frío y hambre!...

¡Ay, nieve, eres muy bonita;  
pero es penoso, al pintarte,  
poner tanto negro para  
que tu blancura resalte!

Peligro de resbalar  
hay en la nieve  
que está muy pisoteada  
por la gente...

Huyo en la ciudad nevada  
las huellas,  
y en la nieve blanca y pura  
hago mi senda...

V MEDINA.

## GOMA Y TIJERAS



Se han vendido en Londres veinte  
ejemplares «in 4», y cuatro «in folio».  
de las primeras ediciones de las obras  
de Shakespeare.

Un ejemplar que lleva la fecha de  
1.623 se vendió en la suma de 30,000  
mil pesos, y otro de 1663, en 20,000.

Los ejemplares de la segunda y  
cuarta edición, mucho menos raros, se  
han pagado respectivamente a 3 y 4  
mil pesos. Un librito de 32 páginas,  
editado en 1594, se vendió en 20,000  
pesos y otro, «Arden of feversham»  
(1592), se adjudicó por 15 mil.

Entre los beduinos, el primo tiene  
derecho de preferencia sobre su primo,  
y Bertrán, que cita este hecho, lo  
considera como una de las causas de  
la degeneración de aquella raza.

Los zulúes se casan con sus hermanas.

Fué en Egipto donde aparecieron  
los rizotomas, los farmaóbolos y los  
farmaceutrivas, que recogían, preparaban  
y vendían las plantas medicinales.

El opio, el ajeno, los colirios, los  
ceratos, etc; se conocen de la antigüedad  
y muchos productos farmacéuticos  
se siguen preparando hoy como  
los preparaban en Roma, Atenas y  
Alejandría.

La tin'a china se fabrica con alcanfor  
quemado, pero los chinos poseen  
el secreto del procedimiento y hasta  
ahora jamás lo han revelado.

Una gran chimenea lo es sin duda  
la de las fábricas de la Montana Consolidated  
Copper and Silver Mining,  
de Nueva York.

Construida con ladrillos, tiene 154  
metros de altura, y su diámetro interior,  
en la parte más elevada, es de  
15.25 metros. Puede evacuar 113.265  
metros cúbicos de gas por minuto, y  
pesa 17 mil toneladas. Está revestida  
de un cemento resistente a los humos  
ácidos.

Para construir esta chimenea, que  
costó más de un millón de dólares, se  
instaló a propósito una fábrica de  
ladrillos.

En el norte de Estados Unidos fué  
en algún tiempo unidad de valor una  
libra de piel de castor, y en los estados  
del sur desempeñó igual papel la  
libra de piel de ciervo. Pero como las  
pieles abultaban y no era cómodo ir  
cargado con aquel dinero, se estableció  
la costumbre de cortar tiritas de  
las pieles como prueba de que se poseían,  
y aquellas tiritas circulaban de  
mano en mano como cualquier otro  
dinero.

No puede concebirse crueldad, crimen,  
corrupción, torpeza ni vicio que  
no se hallase reunido en Cómodo, hijo  
y sucesor del emperador romano  
Marco Aurelio. Mandó asesinar una  
noche en el teatro a todos los que a  
él habían asistido; sacaba los ojos o  
cortaba los pies a los que tenían la  
fisonomía que le desagradara. Este  
monstruo reinó trece años, en los que  
hizo gala de su infamia y degradación  
y terminó sus días envenenado por  
una concubina.

## DIABÉTICOS ¡ PAN DE GLUTEN

(MARCA CERES)

Y ALIMENTOS DE RÉGIMEN PARA

Artítricos, Obesos, Diabéticos, etc., etc.  
CONVALECIENTES

### ESTABLECIMIENTOS RADISÓN S. A.

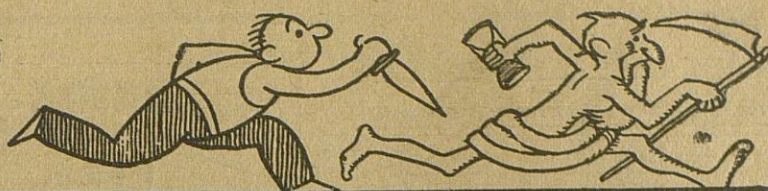
Campo Sagrado, 20.-BARCELONA

DEPÓSITO EN ESTA PLAZA:

Antonio Ocaña.-Agente Comercial.-Almaraz, 34

SE SIRVEN A DOMICILIO.

## MATANDO EL TIEMPO



Nuestro *matatiempo* sobre los viajes a la sierra en taxis, ha conseguido un éxito loco de correspondencia. Cartas, muchas cartas. En unas nos sacan tiras de pellejo; en otras se muestran tan amables que quieren hasta pagarnos el reparto, si seguimos la campaña de abaratamiento de los viajes.

«Un as del volante» pregunta si es que no sabemos la patente que tienen que pagar los autos de alquiler.

¡Claro que sí, alma mía; pero lo que no dice la patente es que su importe lo tenga que pagar la gente que quiere disfrutar de una carretera.



Pues «una vieja impertinente» de esas que periódicamente salen en letras de molde entre las donantes de losas para el Santuario, nos dice todo indignada: «Pero, oigan ustedes, ¿es verdad que aparecen firmadas por la primera autoridad local esas tarifas?».

Señora, nosotros no sabemos nada. A lo mejor, o lo peor para el público, es que ha sido una promesa, esas tarifas.



Pero, en fin, que no se nos meta en líos. Y si algún día, por persistir en esas tarifas que compiten en altura con el Balcón de Andalucía, se organizan expediciones con autos y autobuses forasteros, a precios de realidad, que no se diga, que el público no es patriota, que el público lo que no es, es millonario para pagar 6 por lo que vale 3.



Esto del alumbrado de la población, trae de cabeza a uno de nuestros redactores técnicos que se pasa haciendo todo el día números para convencer al gato —el único que queda por aguantar sus latas científicas— de que a la reforma le falta una dirección técnica. Porque, dice él, que en muchas partes faltan, van a faltar mejor dicho lámparas.

Pero como nosotros no lo dejamos que actúe de aguafiestas, antes de tiempo, se está conformando en señalar las paredes con lápiz rojo, lo que él llama *baches* de oscuridad.



Aparte de esas manías hay algo en que lleva razón, por ejemplo; según los planes se van a sustituir los pocos focos que hay instalados en el pueblo, por humildes bombillas. Y hasta el centro del pueblo, la calle San Martín, va a lucir esa instalación rudimentaria de casa de vecindad; un alambre, un portalámparas, una lámpara y una latita de pantalla, en vez de una serie de focos, esos que se van a quitar y otros que hay arrumbados, para dar sensación de buen gusto...

Claro que nosotros no queremos hablar mucho de esto, porque a lo mejor, a lo peor para el pueblo, se alega el mismo argumento que para el alumbrado extraordinario de cuatro o cinco horas: que no le conviene a la empresa.



La otra tarde, primeras horas de la noche, había un tropel de gente en la puerta de la casa de socorro, que nos alarmó en extremo. To-

do intrigados preguntamos a un amigo:

—Oye, ¿qué pasará? ¿a quién habrán herido?

—¿Cómo está la gente, agolpada o en dos filas?— nos responde sin inmutarse. —Pues, mira, la gente, muchas mujeres, están como en fila, a los dos lados de la puerta —contestamos después de ver el publicito.

—Entonces, no hay ningún herido, sino algo peor.

—¿Algo peor? ¿un muerto? —No hombre no; alguien que se ha casado en Santo Domingo y sale por la puerta de la sacristía. Cuando hay heridos—agrega—la gente no aguarda en fila, sino que asalta la casa y se cuela hasta el cuarto del practicante.



Estamos alarmadísimos. Entre aspirantes a guardias civiles, carabineros guardias de asalto, opositores a todo lo divino y lo humano, hay lo menos quince mil egabrenses, esperanzados en formar parte de las nóminas del Estado.



Bueno; y como todos salgan aprobados, o liquidamos al pueblo, o se convierte toda la ciudad en un cuartel de carabineros.



De seguir así los 22 millones de españoles, seremos guardias de asalto y guardia civiles. Todos, según esta corriente de moda viviremos del Estado, y el Estado, claro, o tendrá que liquidar al país o tendrá que sacar a concurso plazas de ciudadanos que justifiquen la policía.



Como que de seguir así la cosa, pronto tendremos el homenaje, el monumento y el

día del ciudadano que no fué aspirante a cargo alguno del Estado, hasta llegar al asombro del mundo: a tener el último ciudadano sobre la tierra de un país en que todos son funcionarios del estado.



Nos visita un grupo de vecinos de las calles Alamos y Priego, intrigados en averiguar porqué las mangas de riego no salen de la calle San Martín, cuando sus concurridas paralelas tienen el mismo polvo y sus vecinos las mismas molestias.



La nevada de la semana pasada fué el acontecimiento meteorológico del año. La gente fué con, de, en, por, sí, sobre, tras... la nieve y se divirtió de lo lindo.

Ni los más ancianos, según es norma en estos casos, recuerdan nevada semejante, ni frío tan intenso.



Hay un guasón que asegura que los futbolistas no son del país de origen que anuncian los programas, sino de la carretera por la que vienen. Si el camión entra por el puente Junquillo, caras iguales. Para que además del color, cambie el futbolista, tiene que cambiar de carretera.

¿Es verdad eso?



Si construye, compre  
**Uralita**

Material muy práctico  
y económico.

## El pequeño Jackier Cooper es un actor formidable, pero el cine no es sólo labor individual, sin acción, como su último film.

GLOSA DE LA SEMANA.—Resultó en general variada la semana cinematográfica, pues aunque *estaba escrito* que nos colocarían otro film de caballistas, después de haber presenciado una semana con tres cintas del Oeste, una, es fácil de soportar. Lo único que deseamos es que el empresario no haya contratado toda la producción del Oeste de la Paramount, porque según su catálogo cuenta con 40 films *americanos*.

Los demás films, fueron entretenidos, algunos, como «Amargo idilio» muy bueno, y otro como «El presidio» apesar de los años que lleva por el mundo, tiene cierto interés.

*Queremos cerveza.*—Si Muñoz Seca, el campeón del astrakán le coje en América el plebiscito para la derogación de la ley seca, enseguida hubiera fabricado un *juguetón* de este o parecido argumento. Un lila cree que el triunfo del plebiscito es la inmediata derogación de la ley, y es el primer ciudadano que fabrica la cerveza; escenas cómicas, la cárcel por contrabandista, la libertad porque la cerveza es agua, la fabricación después por presión de los contrabandistas, lio y astrakán; la ley en vigor, y la fortuna...

Y como allí no estaba Muñoz Seca, Buster Keaton, le reemplazó y fotografió el argumento anterior. Por una sola vez y tratándose de argumento de circunstancias la obra tiene mucha gracia, buenas fotos y buenos actores entre los que Jimmy Durante, es con Buster, los ejes del éxito de risa.

*Estaba escrito.*—Ya comprenderán ustedes que tratándose de una película de caballistas, el título no aparece por ninguna parte. En esta obra, muy hermosa de tejas para abajo, hemos hablado del paraíso, las vacas lo inundan todo. De día, de noche, a la luz del sol y a la luz de la luna, desfile de vacas, con música, con tiros... En fin, una *cinta* la mar de buena, para dormirse junto a la magnífica calefacción de la sala.

*Cuando hace falta un amigo.*—La tendencia del cine moderno es volver de donde no debió salir: a la fotografía como alma y vida del séptimo arte; huyendo, en lo posible, del diálogo, que no puede conducir sino al



aburrimento. Igual ocurre con los actores, un exceso de divo, perjudica tanto como un exceso de diálogo, porque las imágenes pierden toda su belleza y carecen de acción con estos dos elementos llamados a desaparecer.

«Cuando hace falta un amigo», tiene estos dos defectos, el exceso de

Moscú **El mundo no es un pafuelo es** B. Aires  
Tolouse **hoy un moderno aparato de radio** Madrid  
Sevilla **El único que aprisiona todos los puntos del mundo es** Barna.  
Nueva York **es** Venezuela  
Roma **es** Rabat  
Berlín **es** París

## La voz de su amo

Una sencilla demostración le convencerá. Vea y oiga todos los modelos que con sumo gusto le mostrará su Agente

Don Francisco Moral León

Río, 2 - CABRA

diálogo y el exceso de estrella, aunque ésta sea tan simpática como Jackier Cooper el triunfador de «Champ» la película que le consagró. El argumento es interesante en «Cuando hace falta un amigo» y sirve para demostrar los grandes dotes de actor del pequeño Jackier. La película es todo él, los demás personajes aparecen esfumados. La fotografía es bella, y la obra en general entretenida.

## “El presidio” llega con retraso para demostrar el adelanto del cine de hoy.—Buenos films de próximo estreno .o. .o. .o.

*Amargo idilio.*—Sobre el fondo trágico de la guerra europea luchan dos corazones que se aman. La barrera del odio los separa para coger las armas de sus respectivos países. Pero los corazones siguen unidos y tras unas escenas en que la fatalidad pone sus huellas, el idilio, con toda su amargura, tiene su fin; ella ama al asesino involuntario de su hermano, y el amor que todo lo purifica y embellece, cierra con un beso aquel paréntesis de odio y crueldad.

El film, es fuertemente humano, que hace odiar la guerra a cuantos vean de cerca todo el dolor de aquella tragedia que veinte años después, quieren revivir los agiotistas de la sangre de hermanos.

Charles Farrell, Ralph Graves y Madge Evans, hacen una interpretación muy notable a este film de singular belleza e interés.

*El presidio.*—La pantalla sonora avanza tan rápidamente que un film de tres años resulta anticuado en técnica, en interpretación y en dirección. «El presidio» adolece de este defecto, porque pese a su interés no deja de ser un film cuyo asunto se ha repetido de muchas formas en serio y en parodia de las que ya hemos visto aquí con éxito, bastantes. La película tiene toda la atracción de las obras truculentas y salvo el motín de presos, lo demás es bastante vulgar.

Juan de Landa, es el único intérprete que logra destacarse con ventaja sobre todos sus compañeros.

## Clínica dental

de

antonio  
gonzález-  
meneses

consultas: todos los días, excepto los martes, desde las 10 y 1/2 de la mañana

martín belda, núm. 33

cabra